



FRANCISCO COLOANE, 87 AÑOS DESPUES

Por Wellington Rojas Valdebenito

Muchas veces he leído sobre el suceso editorial que durante estos últimos años ha ocurrido en Francia con los cuentos y novelas de Francisco Coloane. El hecho en sí me llama la atención, ya que hasta hace una década uno de los pocos relatos traducidos al francés era «Clase Marincos y un Atadú Verde», publicado en «Les Nouvelles Littéraires» en traducción de Benjamín Pérez. Hace poco se presentó en París la edición gala de «Golfo de Penas», que al igual que otros cuatro libros publicados en Francia tuvo de inmediato una excelente acogida tanto de ventas como de crítica, lo cual confirma su éxito sin precedentes por esos lados, donde muchos lo comparan, ocremos que con justa razón, como un sucesor de Jack London, Joseph Conrad o Herman Melville.

El 19 de julio pasado Coloane cumplió la nada des-

preciable cantidad de 87 años, razón más que suficiente para esbozar algunas líneas sobre diferentes etapas vividas a lo largo de su longevo existir. Julio de 1982, exactamente hace quince años, invitado por la Sociedad de Escritores, Neoh. Gilial Angel. Coloane nos visitaba. Los tiempos que corrían se caracterizaban no precisamente por su claridad, por ello está bastante obvio un lugar donde nuestro Premio Nacional pudiera dar su conferencia, la que tituló: «El Cabo de las Tormentas», la cual dió en el salón cultural de la iglesia Memmons, espacio físico que a pesar de la lluvia y el frío se hizo estrecho para contener al numeroso público que acudió a escucharlo. Su visita sirvió para conocer en profundidad parte de su vida. En esos años sus dos hijos formaban parte de la diáspora chilena, uno se encontraba en Argelia y otro en la India. Conversador nato e incansable, sus cuentos de

sucesos sólo terminaban cuando comenzaba a amanecer. Así supimos de su infancia en Quemchi, de sus labores como Inspector Sanitario en Punta Arenas, de su tarea de degollador de ovejas en la Patagonia, de su estadía de dos meses y medio en la Antártida como integrante de la primera expedición de la Armada Nacional, lo que le sirvió como material para escribir la más larga de sus novelas: «El Camino de la Ballena».

Semanas después visitamos su acogedor hogar en calle Silvina Hurtado de la capital. En esos días se desarrollaba la Guerra de las Malvinas y mucho se hablaba de los gurkas y por ende de las atrocidades cometidas por los soldados ingleses contra los argentinos. De sus viajes a la India Coloane había traído variados objetos. Uno de ellos llamó mi atención: se trataba de un escorpen utilizado por los ingleses en la colonización

de la tierra de Olandi, el mismo modelo utilizado en el conflicto bélico. En su hogar nuevamente pudimos escuchar de sus estadías en Mongolia, la ex Unión Soviética, de su amistad con Neruda y de su agradecimiento a Jorge Alessandri en cuyo gobierno se le dio el Premio Nacional, a lo que el ex mandatario, sabiamente le respondió: «No tiene nada que agradecer don Pancho. El Premio no se lo di yo, se lo dieron los entendidos».

Los encuentros con el autor de «Cabe de Hierro» han continuado durante estos quince años y siempre en su conversación hay mucho que aprender de este verdadero gigante que en nuestra adolescencia con sus hermosas historias de aventuras nos enseñó a querer más a los libros. No en vano mi primera locura de «El Último Granate de la Baguedano», data de 1967, o sea nada menos que hace treinta años. Como recordarlo hoy y siempre.

de Rojas, San Fernando, 7-X-1997 p. 3.

Francisco Coloane, 87 años después [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Coloane, 87 años después [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile